

dos nuestros alientos se enderezan à la ofensa de Dios. Yo hago que pierda el hombre el respeto à los Templos, procurando que se ensaye à perder la gracia, que tanto lloramos nosotros, sin aspirar à remedio. Yo, pues, hago que sin atencion à cosa sagrada, ni acción de caridad, entre en la Iglesia, y la registre toda, sin perdonar sitio, pisando indecentemente, violando el sagrado de Dios, yendo à hablar, y à efectuar pecados, sin acordarse de tiempos passados, quando Dios castigava este pecado de la irreverencia de los Templos, siendo pecado que clama al Cielo, siendo lo que destruyò al Reyno de Chipre, al Reyno de Judea, sin acordarse el mortal de lo que Dios dixo à Salomon acerca del Templo; y sin reparar, quando Dios se irritò por ver en vn patio del Templo Judaico, tratar, y contratar, y Templo en que no avia cosa sagrada; solo porque antiguamente avian estado en èl dos piedras, en que estava escrita la Ley; y oy en vn Santuario, donde ay Efigies suyas, y de su Madre, y de sus Santos, y donde està realmente su Cuerpo, y Sangre, de quien todo el infierno tiembra, vâ el mortal à hazer sus juntas para el pecado; y pues soy el que lo ordena en este tiempo, quando las piedras gimen, y se arrancan de su centro (premie el infierno mi espíritu) pues hago que el hombre parezca loco

pues

pues al entrar, no se acuerda, que ay pila de agua bendita, ni à quien adorar, solo adora el hechizo, que le trae sin sèr. Yo liago, que la dama vaya al Templo, con los meneos que se hacen, echando atràs el manto, cabeceando para manifestar las mariposas del tocado, mirando à las demandas de las puertas para inquietar las almas de los que las piden, entrando à vèr si està en la parànça el simple cuervo, que trasnochaba al reclamo de la carne; avisado solo de mi ofrecimiento, registra la Iglesia, con deseo de hallar al galan, para dezirle el medio que avrà para hablarse. Todo esto dispongo, hallando cabida en el pecho del ingrato; tan ciego, que no vè lo que mas le importa; y assi me le traygo poco à poco, imprimiendole todo mi rostro, y mi veneno en su alma. Y ayer hize que saliese vna casada, antes de amanecer, dexando à su marido en la cama; y con achaque de ir à oír la Passion, fue en busca de vn miron, que la sollicita dias ha, y no le paga en desprecios, pues estima, y adora en vn villete fuyo, en mas precio que todo el amor de su marido. Y en mañana, que assi que salio en compania de vna criada de quien fia sus secretos; que secretos fiados à vna criada y à no lo son, se vitielle el marido con toda brevedad zeloso, con los zelos que le imprimi, diciendo à su coraçon toda la verdad;

que quando la dezimos , lo manda Dios, tal vez para fin de vno , y tal vez para la enmienda. Y siguiendo la los passos ; la hallò junto à vna Iglesia , hablando con el tal , à quien iba à buscar , y aguardando ocasion , le diò à el de puñaladas ; quedando muerto , y ella huyò con vna herida en vn braço , y la criada con vn chirlo de oreja à breja , se metiò en Sagrado ; pero al llevarla à curar , darà en manos de la justicia , que al cabo de la jornada este premio merecen los alcahuetes. Y acompañado de vn amigo el matador , mudò los muebles à vn retraimiento , donde le dexo para su perdicion ; pues dentro de pocos dias saldrà vna noche , en compañía de otros retraidos de mal vivir , y dando en manos de la justicia , irà (à buen librar) à remar ; y sabiendolo su muger , ya algo olvidado el passado suceso , se darà à la flor ; y à pocos lances quedará en la espina , engolfandose en sus huecos la zarça , todo causado de no saber vivir ; rompiendo el yugo santo , profanando el Sagrado de las Iglesias , y siendo amiga de galas ; y su marido passará desdichas , porque siendo vn humilde hombre , consentia à su muger galas , y compañías harto escusadas. Yo hago que muchas personas se vayan à dormir à las Iglesias , roncando como cochinos ; y para más venganza mia , hago que el ladron entre en la Iglesia,

y haga en ella sus tiros. Y el Jueves hize, que à vna muger que llevaba vn manto prestado, solo por crecer su fánfarría, se la arrimasse vn ladrón, y la cortasse gran parte del. Y à otra loca, la cortò las faldas de vna vngarina de felpa, que la costò quatrocientos reales, y todavia los debe en casa de vn ropero, de donde la sacò; y à tal desvergüenza llegó el atrevimiento de vn ladrón, que quitò las puntas de vn frontal, que adornava el Altar de su Dios. Y para inquietar el sosiego del Templo, hago que se junten quatro mugeres, y se sienten, ò por mejor dezir, que se arrellanen quatro vrracas à hablar, y que la vna empieçe alabando las arracadas de otra, y luego la gala de buen gusto. Otra dize, que Doña Fulana ha sacado vn vestido, que en Madrid na le ay mejor: luego se pasan à contemplar los rostros, diziendo la vna: Cierta Doña Fulana, que estais famosa, y blanca; y la tal responde: Pues bien podeis creer, que no gasto mas de vn poco de agua clara; y luego alavan las medias de pelo, sobre si Fulana las haze buenas; y dize la vna: En Madrid, no las ay como las que trae Don Cosme. Con estas plasticas inquietan la Iglesia, y à quantos ay cerca.

Y el Miercoles passado tuve famosa noche con vna muger, que viendo ausente a su marido,

la hize imaginar en vn torpe pensamiento, procurando executarle con vn criado de la casa; y ciega, y sin sentido, passò en baldas menores al aposento del tal moço, que assi que la viò, alentado con mi ayuda, y sin hablarse palabra vno à otro se arrojaron à su perdicion, permitiendo el poder Sobèrano, que por el poco respeto à Dios, y al mundo, se hundiesse el suelo del aposento, quedando sepultados miserablemente. Y à vn criado de vn Doctor, hize esta noche, que estando su amo recogido, metiesse en la cavalleriza à vna picarona; y al tiempo de principiar el acto, se espantò la mula, y rompiendo la cadena, le diò dos cozes en las sienes, dexandole muerto; y al salir ella huyendo, se le quebrò vna pierna; y aunque queda viva, tambien es de açà, pues sanarà de la pierna, y enfermarà el alma. Y ayer viendo la quietud que avia en vna casa, aunque la dueña no es tan santa como parece, que aunque en el barrio que vive la tienen por buena Christiana, fuera del haze sus tiros como los Gitanos. Viendo que estava algo sossegada, la traxe à la memoria vn empeño, que tuvo antes de la Quaresma, de cuyo original tenia muy guardado vn retrato; y acordandola de gustos passados, la hize sacar el retrato de adonde estava, y estando contemplando en èl, llamò el marido à la puerta, y con

la turbacion, aunque le metiò en el pecho, se dexò en el suelo vn villete, en que le tenia embuelto; y afsi que entrò el marido, algo cuydadoso, con vn pensamiento que le di, empeçò à mirar toda la casa; y ella que tal viò, creyendo la avia de mirar, y hallar el retrato, puso pies en polvorosa, à tiempo, que alçando el villete del suelo, y viendo pintada con letras su afrèta, al buscar à su muger, ya no la hallò; y procurando saber de tal señor, y teniendo noticia de que està ausente, bolverà à poner su hazienda en guarda para irle à buscar. Deste modo inquietè la paz desta casa, para hazer publica la bondad de la dueña. Y aora ando con vna persona grave, que tiene puesto, en que debe dar buen exemplo, y le tengo de hazer pecar de modo, que lo sepan todos, pues le hago solicitar à vna muger, que apenas executarà su intento, quando serà descubierto, y pregonado su deliro, por donde caerà de la dignidad, y se verà despreciado. Peque el hõbre, y pierdase, pues yo tambien me perdi por mi pecado. Cayga de la privança, y gracia de Dios, pues inadvertido me cree, sabiendo que yo no puedo aconsejar otra cosa, que la perdicion del Alma. Aqui acabò el espíritu, ofreciendose à visita otro, à quien el Relator nombrò,

diziendo:

RELACION QUE HAZE
el Cojuelo, Governador de los
Perezosos, y señor de la
Pereza.

Este es Renfas, llamado por otro nombre el Cojuelo. Assi es, dixo el espiritu, y conmigo traygo à Harturo, Deumo, Taloc, Moloc, Melec, à Sechedin, Serapis, y Melindre, no para que me ayuden à andar, que aunque ando con pereçosos, ellos mismos me llevan acuestas, Aqui notè la figura del espiritu; era pequeño, y corcobado, mala barba, y calvo, descansando el cuerpo sobre dos muletas, y con mas abultada voz, que todo el cuerpo, dixo: Yo soy aquel, que aunque estropeado el cuerpo, desde aquella batalla del rebellion Celestial, ando mucho, y con poco trabajo, pues mucho mas tiene el que anda detrás de mi, sin cansarse del seguir à un diablo tan malo como yo soy. Yo fui el primero, que inventò la resistencia à la justicia, y por esso sali tan maltratado; pero aunque tullido, escuche el Tribunal, y oirà en lo que me empleo. Yo lleno al mortal de pereza, con que

le quito la gracia , roble las virtudes , destierrole del Parayso , condenòle à muerte eterna , sujetole à miserias , trabajos , y aflicciones , causado todo de la pereza , alcançandoles la maldicion de Geremias , en que dize : Maldito sea el pereçoso , que las cosas de Dios las haze con negligencia , y fraude , lleno de tediò , azedia , ò pereza . Y assi procuro , que el hombre quando llega el tiempo florido en que le llama Dios à la confesion , se haga tullido , y tanto , que no acaba de llegar al Sacramento de la Penitencia , y le hago que lo dexe para otro dia , y de vn dia en otro le traygo à mi rabo , como criado de Doctor . Yo soy quien siembra la pereza en el poderoso , quando avia de acudir à la necesidad , aconsejandole que ay poca necesidad de hazerlo ; y deste modo le hago empercar toda la vida . Yo hago que el jugador acuda vigilante à la casa de juego , y se estè toda la mañana echando juramentos , y para ir à Missa se llene de pereza . Yo doy el sueño pesado à los descuydados . Yo desvelo à la dama toda la noche , deseando el dia , porque ha de ir à la fiesta , y cada hora se le haze vn siglo , y la lleno de pereza , quando ha de ir à Missa , ò à oir el Sermon . Yo hago vigilante al hombre , para que vaya à las fiestas , y comilonas ; de
se
andolas por horas ; y si le combidan à vn

entierro, le hago perezoso, y que ponga excusas por donde no ir. Yo soy quien con la pereza he hecho perdidos à muchos hombres, y que queden tan rematados, que no puedan volver en sí. Yo hago que entre el hombre en la Iglesia, y sin tomar agua bendita, de pereza por no sacar la mano del abrigo, passe de aquel modo el cuerpo de la Iglesia, buscando el abrigo, sin adorar aquel Pan de quien carecemos los demonios, y lleno de pereza, le hago estar quatro horas, solo aguardando al Sacerdote que dize la Missa con brevedad. Yo hago que lleno de pereza, aunque vea la necesidad, no la socorra, ni remedie; y para que acuda al pecado, le pongo mas agil, y ligero, que vna mona. Yo soy quien traxo aquellos hombres, y mugeres que cogió la casa, pues siendo pecadores, y grandes, en todo el año no confesaron de pereza, aguardando à la fuerça que los haze el cumplir con la Parroquia, y antes que llegasse el tiempo murieron miserablemente, y desprevénidos; y aora todo se les vâ en echar maldiciones à sus padres, porque los criaron tan pereçosos, dexandolos salir solamente con lo que los dañava. Y à sus amigos, porque no los fueron à la mano en sus vicios, y avisaró que avia infierno: y lo que mas me admira, quando los voy à visitar, mas no à consolar, que las mugeres estiman-

do tanto el pelo , que en èl , y el adorno que le ponian , tenian librado su vivir, se lo han arrancado todo , con tantas maldiciones , que por no oirlas , no he de bolver à verlos ; y vno de los hombres , que meneava la cabeça cada instante, para ayrear , y ahuecar el pelo , en quien adorava , pareciendole que no avia mas cavellera en el mundo, toda la ha arrancado por sus manos; y me acuerdo , quando quiso matar à vn Barbero, porque probò en su regalada melena vn hierro de alçar vigotes ; però entonces de pereza de no tomar vn libro , que le dixera la verdad , ò escuchar la palabra de Dios , ò tomar el consejo de su confessor , se ven aora en lo que tan olvidado tenian. Y tan pereçosos son , hasta en los infiernos, que en el seno que habitan, ay à la entrada vn canto grande , y siempre que entran, ò salen , tropieçan , y dan de ojos en las llamas, y de pereza no le quitan del passo. Y estotra dia avia ido vn pecador à confessar , persuadido de la propia razon ; y aviendolo dexado de pereza todo el año, esta vez que fue , le llenè de tal pereza , que no se animò à llegar à vn Confessor, cubriendole la misma azidia de verguença , y se bolviò sin confessar , diciendo entre si , el Domingo que viene lo harè , y tomarè mas la mañana, que aora es tarde, y ay mucha gente; y aunque oyò dezir, q̄ en las celdas altas avia muchos

Confesores, por no subir ocho escalones, de pereza se salió, tan fucio como se entrò; y si puede, no le ha de faltar pereza en toda la vida. Y la otra noche à vn pereçoso, que estava cenando, aunque oyò vnos esquiloncillos, que iban diciendo: Aquí và Dios Sacramentado à visitar à vn enfermo, que à tanto llega su amor, que en viendo à la criatura impedida, parte en su busca; y el hombre, aunque vea à su Dios passando Muerte, y Passion, de pereza no buelve à mirarle, sin reparar, que nosotros fuimos desterrados de nuestra Patria por solo vn pecado; y si le diò gravedad, ser comatido en la casa de Dios. Mire el pereçoso quantos comete en vna Iglesia, que tambien es Palacio del Rey del Cielo. En fin, tan pereçoso estuvo este miserable gusano, sentado en su mesa cenando, que no se quiso levantar à abrir vna ventana, y adorar el amigo mas verdadero, siquiera porque passava por la puerta de su casa; y aun con todo esto es tan amante, que se dexa matar, porque viva este desagradecido gusano. Guárdese la criatura del infierno, y de nosotros, que como la vemos tan ingrata, nos determinamos à perseguirla, y guiarla à su perdicion, dandola pereza en lo que mas agil avia de andar, para que aunque pereçosa, y torpe, se venga à habitar entre los demonios, que aunque desterrados

de la presencia Divina , siempre obramos por su decreto. Y con tanto cuydado fiembro la pereza , que al que veo dispuesto para ella , le hago mi jumento , plantandome à cavallo en sus ombros, para que se contente con llevar à cuestras à vn diablo , tan malo , y tan perezoso. Y ayer llegò à su casa vn pereçoso, despues de aver andado todo el dia mas agii que vn huron , solo por gozar de vna profana fiesta ; y aviendose acostado , à media hora oyò à vn vezino suyo (à quien diò vn mal de repente) que con ansias, y lagrimas pedia confesion ; y bolviendose del otro lado el pereçoso, dixo entre si: A buena hora mangas verdes, levantese èl, y busque quien le confiesse , que yo harto harè en descansar de la fiesta passada : y por no aver quien le socorriera, murió sin confesion; pero con tal dolor de aver ofendido à su Dios , que se hizo pedazos la lengua en la boca. Y al perezoso le bolvi en vn sueño tan pesado , que dando bueltas se cayò de la cama, y rompiò la cabeça , y de pereza por no llamar à quien le curara , se està muriendo, tan lleno de azidia , que aun brios para confesar no tiene , aconsejado de mi , à quien digo, que presto estàr à bueno, y irà à la Iglesia ; y con este yerro acabará miserablemente. Y aora ando cerca de traerme à vna perezosa , que en todo el dia de floxedad , no se viste , ni calça , ni

mueve de vn lado ; y por no mojarle las manos , jamàs friega plato , ni haze la cama : y à tanto extremo llega su pereza , que por no guisar lo , no lo come , aplicandose al bodegon los mas dias ; pero en anocheciendo , la infundo fuerças , brios , y diligencia ; y aunque sarnosa , y llena de bubas , la hago salir à pescar gangas ; porque de dia , no era posible , segun la cara que tiene y el asco que avia de dar ; pero de noche todo passa , y se feria en los sitios , que ay tanto simple . Y à vn fin fin de pereçosos tengo muriendo de hambre , que aun no tienen brios para salir à buscar la vida : y es tanta su pereza , que por no menearse de vn lado , consienten que sus mugeres salgan à todo lo que ellos avian de hazer , quedandose en la cama ; y aunque oven dezir , que yo no duermo , y que mi exercicio es destruir , y acabar lo que aun no lo està , no se les dà nada , como gente pereçosa , y perdida . Y aora ando vrdiendo vnas bodas de vnas doncellas , muy cuydadosas del adorno de la cara , que para esto enseñadas nacen las mugeres ; pero tan puercas , y pereçosas , que jamàs se alientan à fregar vn plato , ni à tomar vna escoba ; y se estàn sentadas , viendo como lo hazen sus madres , adorando estas madres perdidas en aquel idolo cochino , romando acuestas todo el trabajo , porque ellas

se críen tieffas de pescueço, y blancas de manos; sin reparar tales madres, que tambien à ellas se las llevará el diablo, por hazerse criadas de sus hijas: y tambien à las hijas, por dexar à sus padres el trabajo, criando toldo, y gravedad. En fin, estas tales, en casandose, passaràn los primeros ocho dias, quando dura con ternera el pan de la boda, supliendola sus muchos descuydos sus madres, ò las vezinas mas llegadas; pero ellas, como enseñadas à ser señoras, no repararàn en las mudanças del tiempo, y que tienen marido à quien servir; y descuydadas como siempre, anochecherà la cama como amanece sin saber poner vna olla, ni dar vna escobada, con que poco à poco se enfadaràn los maridos, mirando en ellas, no tanto dote como descuydo, empeçando la lición, y el amenaza, tomandolo ellas al desgayre, por parecerlas que no ha de passar à mas, llegando de vn lance en otro el de las puñadas; à cuyos golpes haràn fuga, sin saber lo que hazen, pues el hombre que lo permite, y suple vna vez, la puerta dexa abierta para la segunda: vnos lo atribuyen à la edad poca, sin reparar, que no es muy corta para saber à la tienda de el solimàn, y pedir resplandor de Sevilla. Al cabo, y al fin, passaràn malos ratos, y peores fines, siendo causa la pereza de sus padres, por aver

aver criado à sus hijos con tanto copete; y por esto que he dicho, pienso traerme à estos porfiria, y postre, y à sus padres, por ser el principal instrumento de su perdida pereza. Y estos dias he andado governando à vnos pereçosos, que se van à las Iglesias, y arrellanandose, se cubren de mi veneno, en tanto grado, que por no levantarse, hazen traer de sus casas chocolate, y lo toman en la Iglesia, sentados tan à gusto, como si estuvieran en vna boda, sin atender, que la Iglesia es solo para orar, y hablar con Dios; y con esto cobran fama de que no salen en todo el dia de la Iglesia, siendo pereçosos hipocritas, hallandose al fin dela vida, perdidos à todo remate, sin creer, que el que siembra la pereza es el demonio. Y aora ando jugando à la pelota con vn lindo tan pereçoso, que temiendo el vestirse, ha dado en no salir de casa, empereçando hasta el ir à Missa; en tal forma, que por establecer la pereza toma por la mañana vinagre, para perder el color, y echar à la enfermedad la culpa de la pereza, y con la ociosidad ha dado en Poeta; pero tan malo, que quando le veo, solo es mi pena no poderme reir; porque tan pobre se halla de consonantes (y teniendo el arte de hazer versos en su casa) que jamàs acierta el ajuste de vna copla; pero ha cobrado fama entre algunos tonos, valiendose para ello de traslados, siendo la-

dron

dron quatrero, sin restituir lo que tiene quitado à Lope, Montalvan, y Valdivieso, y aora està muy ocupado con las obras de Castillejo, que como ay en ellas ensaladilla de toda suerte, saca traslados enteros à vanderas desplegadas, creyendo, que por lo antiguo nadie las conocerà; y estotro dia me enfadè tanto con vna copla suya, que por no aver allado de adonde sacarla, la inventò su ingenio; y fue, que haziendo memoria de las prendas de vna dama, dixo así:

*Y vos, señora camandula,
Aunque fuisteis la primera;
Aqui estais vos toda entera,
Sin faltaros cosa alguna.*

Y tanta ira me diò, que le quemè quantos libros tenia; hasta el que de mis habilidades escribió Guevara; à quien nombrè el diablo Cojuelo, y no le dexè borrador, ni papel, que no abrasè; pues aún yo, sin tener gracia, que desde que perdi la de Dios, pero sin ella, hago mejores versos, que aqueste pereçoso, que lo aprendi de vn famoso Poeta, à quien yo alsistia, porque nos alabava de agiles, sabies, y hermosos.

y vna noche, para solo que se levantasse à escri-
vir le desvelè con esta redondilla:

*Guardese el mundo de mi,
Y el hombre atesore gracia,
Que yo busco su desgracia
Desde el punto que caì.*

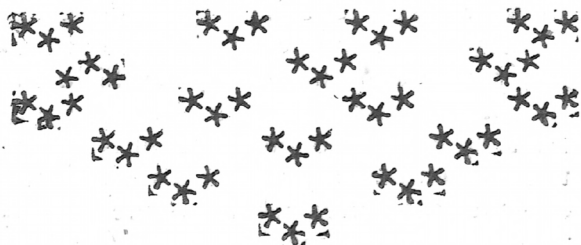
Y si licencia tuviera yo de quien nos ata las ma-
nos quando quiere, yo me traxera à estos senos
à los malos Poetas, y malos Pintores; pues des-
atentos, y pereçosos, por no estudiar, ni saber
dibujar, pasan, y pintan à vn diablo con buena
cara, y quisiera traerme à quien tal haze, ¡pues
no repara, que solo està la hermosura donde
està Dios; y quando veo retratado al Artifice
de los Cielos, y primera causa de todo, con im-
perfecciones de mal regido pincel, me deshago,
diziendo: O vil pintor, que mal has copiado
la mayor perfeccion del Cielo, y la tierra! Si tu
le hubieras visto como yo (quando me vi en su
gracia) no te atrevieras, ni aun pudieras, aunque
quisieras copiar la hermosura de vn Angel: mira
como pudieras à su Criador? Y à estos malos Pin-
tores pereçosos, pues no estudian, ni aprenden,
tengo de zelarlos hasta traerlos à estas mora-
das.

das ; y si me vale la maña , y desvelo ; tengo de traerme gran numero de almas pereçosas , de muchos , que pudiendo enseñar à sus hijos buena doctrina , quieren mas el rato , que podian emplear en esto , echarse à dormir llenos de pereza. Y à los hijos , à quien sus pãdres han dexado bien enseñados pereçosos , no se acuerdan de rogar à Dios por quien los adoctrinò , ayudandolos quando vivos con su poder , y quando muertos , con Missas , y Oraciones ; y de pereza no lo hazen , pudiendo : tengo de traerme los à que gimati en mi compaõia ; pues yo gimo , y lloro , gima el perdido en estos fenos , donde todo es horror , y espanto. Aqui llegava este miserable espiritu , quando levantandose los del Tribunal , se empezaron à oir tristes parches , y despues vn pregon , que dixo : Manda Luzifer , Principe de las espantosas cabernas del infierno , que todos los espíritus que han salido à visita , por la poca atenciõ que han tenido en publicar los pecados que causan en el mundo , sin aver reparado , que lo ha escuchado todo vn viviente , y darà cuenta al mundo ; por cuya causa puede apartarse el hombre de sus yerros. En castigo de tan poca atencion , manda , que para mientras Dios fuere Dios , vivgais penando.

Aqui fue , quando desapareciendo el tablado , todo quanto se oia , era crugir de dientes ;

blasfemar ; y maldezir , en tanto grado , que como oi dezir , que los avia escuchado vn viviente ; pareciendome , que avian hablado por mi , fue tan grande el temblor que me diò , que causò el que la esposa , que Dios me ha dado por companera , llegasse , y me despertasse ; y viendome turbado , y que no bolvia de todo punto en mi acuerdo , me dixo : Es posible , que no quiera vn hombre dexar este laverinto de escribir libros ? De que le sirve tanto desvelo , y cuydado , sin provecho ? Si lo haze por adquirir fama ; harta tiene ganada en el mundo , pues quantos le tratan , le estiman ; y pues Diosle ha dado conocimiento para saber lo que importa à su alma , y conviene para su salvacion , trate de su sosiego , y crea , que el entretenimiento que no dà provecho à su dueño , no es bueno. Razon tienes , la respondi , y agradezcote el que con tus liciones me ayas sacado de vna profunda pesadilla , que me fatigava ; pero cree , que solo me mueve el provecho de mi proximo , y Dios es so-

lo quien mē ha de premiar ; pues conoce mi zelo. Sofsegòse con esto , y yo hallè en mis manos estas preguntas , à quien di las respuestas que se figuen.



- 1 *Quien es el que mas vive?* El que e menos pecca; pues es cierto, que en quanto el hombre està en pecado, està muerto.
- 2 *Quien es el que se puede llamar valiente?* El que se sabe vencer; pues no ay mas fuerte enemigo, que el hombre de el hombre.
- 3 *Quien es el mas sabio?* El que sabiendo, cree, que sabe menos que todos.
- 4 *Quien es el hombre de mas fertil memoria?* El que se acuerda que murió Dios por èl, y que èl nació para morir.
- 5 *Quien es el mas atento?* El que sabe agradar à Dios el

averle criado hombre, y no bruto.

6 *Quien es el mas rico?* El que se acuerda del pobre, y socorre su necesidad.

7 *Quien es el mas bien nacido?* El que naciendo para morir, para vivir muere, viviendo como muerto.

8 *Quien se puede preciar de tener buena sangre?* El que procura no malograrla la que derramò Dios por èl.

9 *Quien es el que vive mas engañado?* El que vive engañando à todos.

10 *Qual es el que no teme la muerte?* El que vive justo, como

debe vivir qualquiera, que se
ha de morir.

11 *Quien es el mas pereçoso?*

El que lo que puede hazer oy,
lo dexa para mañana, sin creer,
que se pueden aver acabado las
mañas para él.

12 *Qual es el caudal de mas
valor, y firmeza, que tiene el
que le tiene?* El entendimiento.

13 *Y el que dà, en què se conoce
su grandez a?* En la brevedad
de la execucion, pues con ella
no dà lugar à que gaste ver-
guença el que pide.

14 *Y quien tendrà mayores penas
en el infierno si à él vè?* Aquel
à quien dotò Dios de buen

entendimiento , y le malogrò , pues à cada vno dà Dios el frio , conforme ha la ropa; y el infierno , conforme al merito ; y así la Gloria, que todos gozemos para siempre jamás , pues lo conseguiremos , procurando no bolvernos Tarascas , para no vernos condenados en el Tribunal espantoso.



LAGRIMAS DEL ALMA,
*contemplando en vna Cruz à su
 Dios.*

EDILIO.

VN pecho lastimado,
 Que à Dios tiene ofendido,
 Suspiros tremolando,
 A vna Cruz, afsi dixo:

Con diferentes causas,
 Amado Crucifixo,
 Vos me mirais à mi,
 Y yo tambien os miro.

Vos, como tronco santo,
Y yo como rendido
A vuestra gran clemencia,
A quien su favor pido.

En vos contemplo à Dios,
De tres clavos herido,
Todo el Costado abierto,
Donde me ofrece abrigo.

Pues para darme fuerças,
Bulcò tan santo arbitrio,
Del balfamo de Sangre
De sus heridas cinco.

Miro en vuestro Costado,
Que se desata en hilos
Lo rojo, por esmalte,
Qual purpura de Tiro.

Yo con vida, Señor,
Sin averla tendido
Por vuestra Passion fanta,
Adonde muerto os miro?

Pues fuisteis à la Cruz,
A veros sacrificio,
Siendo mudo Cordero,
Cantando dulçes Hymnos.

Yo cantarè mi muerte,
Qual cisne yà rendido,
Vuestro juyzio temiendo,
Que assegura el peligro.

Y pues que sè que vãn
Eternidad de figlos,
En ser de vos llamado,
Y ser el escogido.

Yo soy vn palo seco,
Sin fruta, que el Estio,
Por invtil me tiene
Sentenciado al cuchillo.

Baste, Señor, mi llanto,
Ayudadme, bien mio,
Para que de las manchas
El cuerpo quede limpio.

Y si gustais, mi Dios,
Vengan à mi martyrios,
Que humilde los aguardo,
Aunque sean impios.

Pues mi vida passada,
Llena de laberintos,
Con la foga arrastrando,
Se iba al precipicio.

Pero si gustais, Dios mio,
Que en el infierno mismo,
Pague de mis pecados
Deudas, que he conseguido.

Solo por daros gusto,
Mirandoos infinito,
Entre las llamas quiero
Pagar, como abatido.

Mas à lo piadoso,
Que en aqueste arbol miro,
He de buscar sagrado,
Qual al prodigio perdido.

Yà no temo las iras,
Que flecha mi enemigo,
Pues à sus amenazas,
Yà me ampara Dios mismo.

El que de limpia Aurora,
 Fue suave rozio,
 A quien librò de culpas,
 Para alvergarlo Niño.

A ella como à Sol,
 Que alegra los nacidos,
 Zarça fresca, y intacta,
 Y sin espinas Lirio.

Estèr Divina hermosa,
 Aguila en cuyo nido,
 Si piedras tiene, aquesta
 Tuvo por piedra à Christo.

Pues por tener yo culpa,
 Y romper el edicto,
 Me debeis el ser Madre
 De aquel mismo que os hizo:

O que dichosa culpa!
Si ay culpa con arrimo,
Pues fue causa, que Dios
Tomasse mi vestido.

A ti, Divina Madre,
Del limpio bellozino,
A tu favor invoco,
Contra todo enemigo.

Y à vos, dulce Pastor,
Coronado de espinos,
El pecador os busca,
Huyendo de su olvido.

LAVS DEO.

Con todo el rendimiento (que en vn pe-
cho Christiano Cato-
lico puede caber) rin-
do, y sujeto todo lo es-
crito en este libro à la
censura de la Santa
Iglesia Catholica ; y si en
èl huviere alguna cosa,
que disuene à nuestra
Fè, y buenas costum-
bres, lo doy por no es-
crito, ni pensado.



1069998

